

2 OBRAS DE UNA COLECCIÓN

Rosa y naranja, de Jordi Teixidor, por David Pérez Rodrigo

7 EN NOVIEMBRE LA FUNDACIÓN CUMPLE 50 AÑOS

Una intensa trayectoria en los diversos ámbitos de la cultura humanística y científica

Exposición documental y carpeta conmemorativa del 50º aniversario

Testimonios sobre la Fundación

12 POESÍA Y MÚSICA PARA CELEBRAR EL ARTE

La exposición «Celebración del Arte» se inauguró con la lectura de un poema por José Manuel Caballero Bonald y un recital de piano con

Cuadros de una Exposición, de Mussorgski

Antonio Muñoz Molina, Juan Pablo Fusi y Juan Navarro Baldeweg: tres visiones del arte del siglo XX

19 NUEVAS EXPOSICIONES EN LOS MUSEOS

«Lichtenstein, en proceso», en Cuenca y «Rostros y máscaras

(Fotografías de la Colección Ordóñez-Falcón)», en Palma

21 MEDIO SIGLO DE MÚSICA ESPAÑOLA: CONFERENCIAS Y CONCIERTOS

Aula Abierta dirigida por Antonio Gallego y tres conciertos de cámara.-

La Fundación y la música en la web.- «El violonchelo español» en los

«Conciertos del Sábado».- «Conciertos de Mediodía»

28 CONFERENCIAS DE ANTONIO VALDECANTOS Y JAIME SILES

Antonio Valdecantos: «La moral como anomalía»

Jaime Siles: «La moral sociológica romana»

30 CIENCIAS SOCIALES

Stathis Kalyvas: «La lógica de la violencia en las guerras civiles»

Estudios/Working Papers: últimos títulos publicados



OBRAS DE UNA COLECCIÓN

17

Jordi TEIXIDOR

Valencia, 1941

Rosa y naranja

1976

Óleo sobre lienzo

160 x 320 cm

Museu d'Art Espanyol
Contemporani, Palma

David Pérez Rodrigo

Profesor de Teoría de la pintura contemporánea en la Universidad Politécnica de Valencia

A diferencia de lo que había acaecido unos años antes con la pretensión de la poesía realista, la pintura se revela en torno a la década de 1970 como una actividad que, más que cargada de futuro, parece estar destinada a conjugarse en un tiempo que sólo es el del pretérito. Frente a las transgresiones expandidas que comportan el arte conceptual, las derivas neodaísta o la irrupción de nuevos soportes y materiales, el hecho pictórico va a quedar ubicado en un ámbito definido por su propio anacronismo. Esta *inactualidad* llevará a la pintura a un paradójico estado: el de saberse reducto de una mirada que, pese a asumir su icónica incapacidad competitiva dentro de una iconosfera cada vez más espectacularizada, no va a dejar por ello de reclamar –ya sea dentro o fuera del ámbito artístico– su necesaria e irrenunciable vigencia.

En este contradictorio contexto en el que pintar asume el sentido de una práctica arcaica y en progresivo desuso es en el que cabe situar la presente obra de Jordi Teixidor, una obra que, consciente de la paradoja aludida, buscará huir de la imagen para profundizar en la pintura, hecho que posibilitará el ahondamiento de las diferencias existentes entre discurso icónico y decir pictórico. Ante la desmaterialización plástica de raigambre duchampiana o ante la desmesura de un consumo mediático-visual que desborda los límites del lienzo, la pintura deseará articularse como discurso de especificidad plástica y temporal, es decir, como discurso que, yendo más allá de la referencialidad narrativa de la imagen, contrapondrá la intimidad de la contemplación al *videodespilfarro* de

En «Obras de una colección» un especialista en arte analiza una pintura o escultura expuesta en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, o en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca, ambos de la Fundación Juan March. Los trabajos se reproducen en la página web de esta institución (www.march.es).



Rosa y naranja, 1976

“
Un rosa que
es un rosa
que es...”

la mirada, la tactilidad visual a la eficiencia tecno-comunicativa y la demora icónica a la celeridad de lo virtual.

Desde esta perspectiva, *Rosa y naranja* invita a aproximarnos a la pintura en tanto que pintura, es decir, en tanto que propuesta que construye una materialidad en la que la imagen es tan sólo imagen de sí misma: reflejo vivo de un cuerpo que es cuerpo de pintura, cuerpo que inventa un espacio y latido que genera un tiempo. Pintar se configura, pues, como registro de un contratiempo que articula la contrariedad. Un registro que es rastro de un decir que sólo pronuncia presencias y que desde la pincelada y el color establece el orden de un espacio que se halla destinado a desordenar el tiempo. Y también a contrariarlo.

El color escribe un rosa y un naranja, así como sus respectivos matices y mixturas. El espacio se delimita en torno a dos cuadrados de idénticas dimensiones y al consiguiente rectángulo en el que ambos convergen. Paralelamente, la composición se apoya en una banda vertical a la izquierda y en otra a la derecha. El resto configura un tenso silencio. Un silencio que recoge los susurros de Monet y Rothko, de Friedrich y Newman. Una vez más lo sagrado, aquello que carece de nombre, se disuelve en el ámbito profano de la pintura, en ese más acá que se hace desde el color y desde el trazo. La pintura se rebela contra la imagen. La presencia surge frente a la representación. La mirada se revuelve ante la visión.

Jordi Teixidor plantea la espacialidad de una superficie que es experiencia y afirmación. Experiencia de un transcurso plástico y afirmación de un soporte pictórico. Pintura que soporta la reducción minimalizadora de lo expresivo y soporte sobre el que se pinta la contención de un anhelo: el rastro de una verbosidad descoyuntada, el reflejo sereno de un habla que, al destilar la certeza de su propia incertidumbre, traza con perplejidad la reverberación de su propia disolución.

Cualquier afirmación es la respuesta a una pregunta que siempre se reformula y que nunca queda contestada. Decimos aire y el viento agita las hojas de un árbol. Pronunciamos viento y las nubes cubren el cielo nocturno. Respondemos árbol y las hojas secas se pierden en la oscuridad de la calle. El mundo es un enigma al que accedemos mediante el lenguaje, ese otro enigma generador de enigmas que además de árbol dice verde y que junto a cielo escribe calle. Calle oscura y nocturno cielo. Hojas secas y rumor de otoño. Las palabras inventan el mundo y el mundo nos inventa como destellos de luz y de noche. Como lienzos que el color sutura y que el gesto disuelve. Años después de esta obra surgirán los azules y también los verdes, los amarillos y el olvido, lo indecible y esos rojos que concitarán angustia y silencio. Pero ahora, en 1976, nos hallamos ante las infinitas gamas que atraviesan el rosa y el naranja. Un rosa que es un rosa que es... Y un naranja que calla-

do acoge el habla de lo evanescente. Esa imposible permanencia que describe el balbuceo vacío de un decir que en cada pincelada mengua.

*Pintura
como mera
latencia*

Tras el abandono a mediados de la década de 1970 de las propuestas de índole más geométrica y constructiva, la obra de Jordi Teixidor se afianzará en un ámbito de contención verbal. Un ámbito en el que lo expresivo tan sólo constatará la desnudez de su propia parquedad. La pintura no quedará conformada como imposición derivada de un aserto sino como mera latencia, como frágil sombra de un habla poblada de color y gestualidad. Una latencia en la que el transcurrir del lienzo burlará cualquier locuacidad, concitando un habla destinada a acallar y matizar el discurso, a suavizar el exceso redundante de lo decible.

A pesar de ello, no debemos olvidar que lo que en este restringido y quebradizo discurso sucede también será texto, siquiera sea tenue. Texto leve en el que el decir se hallará concebido no como materia de relato, sino como relato de una materialidad. Una materialidad que, junto a su textualidad cromático-gestual, también entrañará tiempo: tiempo de mirada y mirada sin tiempo. Luz de un mundo que es mundo de pintura y pintura de un mundo que sólo el color genera.

La ausencia de referente alguno no podrá ocultar el sentido de lo dicho. Un sentido que se fraguará desde la atmósfera que escribe el alfabeto de una suspensión, un alfabeto que es signo de bruma y código de aire, sintaxis contenida y enunciación ascética. El lienzo quedará, por ello, convertido en superficie y frontera: superficie que la nada roza y frontera que al vacío lleva. La pintura, una vez más, se nos mostrará como aquello que resta tras la imagen de la misma. Tras su imagen y tras ese resto que de la pintura huye y que la fotografía capta.

Pintar, qué duda cabe, se vincula a lo visible, pero no a lo reproducible. De ahí que la obra de Jordi Teixidor muestre con tenaz determinación una permanente voluntad de especificidad pictórica. La fotografía, ya sea desde su ámbito analógico o digital, puede recoger e, incluso, inventar lo visible. Lo que no puede es ofrecer a la mirada la tactilidad visual que opera desde el lienzo, esa tactilidad que simultáneamente es texto y textura, corporalidad pictórica e indecibilidad visual, ejecución de un tiempo y tiempo de una ejecución. Desde esta perspectiva, la trayectoria que Teixidor inicia con obras como la presente se verá afianzada a través del trabajo realizado en décadas posteriores. Un trabajo sustentado en la conversión de la pintura en sujeto de su propia actividad. En sujeto y también en objeto: en objeto pictórico que es sujeto de pintura y en pintura sujeta que es objeto de sí misma. ◆



Jordi TEIXIDOR (Valencia, 1941). En 1966 realiza su primera exposición individual y se vincula al Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. Viaja a comienzos de los años 70 a París y Nueva York donde descubre a Rothko y el minimalismo. En 1975 se siente atraído por los planteamientos del grupo Support-Surface francés. Becado por la Fundación Juan March, reside en Nueva York entre 1979 y 1981. Tras su regreso ha expuesto regularmente en numerosas capitales españolas y norteamericanas. En 1997 el IVAM le dedica una amplia retrospectiva. En 2002 ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

BIBLIOGRAFÍA

BONET, J. M., *La lógica de Jorge Teixidor*, en el catálogo de la exposición de Galería Temps, Valencia, 1974.

COMBALÍA, V., *Unas palabras sobre el sujeto, la política, el arte y lo desconocido*, en el catálogo de la exposición de Galería Joan Prats, Barcelona, 1979.

KAISER, F. W., *Espíritu: abstracción e intuición*, en el catálogo de la exposición *Jordi Teixidor*, IVAM, Valencia, 1997.

MARÍ, A., *La ausencia*, en el catálogo de la exposición *Jordi Teixidor. La ausencia*, Palacio de los Condes de Gabia, Granada, 1993.

TALENS, J., *La superficie que ocupó el lugar de una mirada. Monodílogo ante el dispositivo denotado Teixidor*, en el catálogo de la exposición *Jordi Teixidor*, Palau dels Scala-Sala Parpalló, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1992.

Otras obras de Jordi Teixidor en la colección

Sin título, 1976

Bandas amarillas, 1978

Museo de Arte Abstracto Español, Cuenca

Presencia del espacio, 1966

Pintura Blanca-290, 1976

El Contemplado (Políptico), 1985

Exposiciones de la Fundación con su obra

«Arte Español Contemporáneo» en Madrid (1985, 1989 y 1996) y en 21 ciudades españolas entre 1982 y 1992.

LA FUNDACIÓN JUAN MARCH CUMPLE 50 AÑOS



El 4 de noviembre se cumplen 50 años de la creación de la Fundación Juan March, en 1955, por el financiero español **Juan March Ordinas**, como entidad cultural y benéfica de carácter privado. Para conmemorar este medio siglo de promoción y extensión de la cultura a través de todo tipo de actividades y manifestaciones, a lo largo de 2005 esta institución viene ofreciendo una programación especial: una exposición, *Celebración del Arte*, que viene a ser un recuerdo o resumen de las cerca de 150 muestras artísticas exhibidas en su sede, en Madrid, en los últimos treinta años; ciclos de conferencias

conmemorativas que, bajo el epígrafe de «Medio siglo de...», presentan un repaso a lo realizado en las distintas áreas científicas y humanísticas; y conciertos dedicados a música española.

También se editan, con cada Revista mensual de la Fundación, unos *Cuadernos monográficos*, en los que se resume la labor desarrollada en los distintos campos. La página web de la Fundación ofrece una muestra de esta actividad a través de su página *Medio siglo en imágenes* (www.march.es/mediosiglo) con una selección de fotografías comentadas.

Asimismo, la Fundación organizó en su sede, el pasado octubre, la *I Reunión Internacional sobre Fundaciones patrimoniales de origen familiar*. Una exposición documental, situada en la bajada del hall de entrada al salón de actos, quiere dar testimonio de los principales hitos habidos y recordar a muchas de las personas que han participado en las actividades de esta institución, desde los primeros años, allá por los años 50 y 60, hasta hoy.

La Fundación Juan March festeja su aniversario con el estreno, en concierto, de una obra musical expresamente encargada para la ocasión al compositor **Carlos Cruz de Castro**: *La Factoría*, obra escénica para mezzosoprano (**María José Montiel**), conferencian- te (el propio autor de la obra) y 7 instrumentos, interpretada por un conjunto de cámara bajo la dirección de **José Ramón Encinar**.



Juan March Ordinas, por Zuloaga

UNA INTENSA TRAYECTORIA

Tras una primera etapa –los primeros veinte años– en la que la Fundación propició, mediante una política continuada de Ayudas y Becas –más de 5.800–, el estudio, la investigación y la creación en las diversas áreas científicas y humanísticas, desde 1975, con la inauguración de su edificio en la calle Castelló de Madrid, emprendió una nueva etapa marcada por la intensificación de los actos culturales y su extensión a otros puntos de España: exposiciones de arte, ciclos de conciertos y de conferencias, encuentros científicos, publicaciones y otras promociones.

El Arte ha sido una de las áreas más conocidas de la actividad cultural de la Fundación: 560 exposiciones monográficas de grandes artistas internacionales y movimientos artísticos, principalmente del siglo XX; más de 500 ayudas para estudios o trabajos de creación y restauraciones; la formación de un fondo propio de arte español contemporáneo, exhibido en muestras itinerantes por España y de forma permanente en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y en el Museu d'Art Espan-

yol Contemporani, de Palma de Mallorca; numerosas publicaciones, conferencias y cursos, además de otras realizaciones, resumen la actividad desarrollada en el ámbito artístico.

La Música en sus cuatro vertientes de creación, interpretación, investigación y divulgación escolar ha sido objeto de constante interés para la Fundación Juan March desde sus inicios. Más de 330 ayudas y becas a compositores, intérpretes y musicólogos españoles, 5.000 conciertos de cámara, solistas o grupos vocales; la promoción de la música española contemporánea a través de encargos y estreno de obras y de homenajes a músicos; ediciones y un fondo musical con más de 90.000 documentos, reflejan el balance de la Fundación en este área.

La Literatura y el Teatro han estado muy presentes en las actividades de la Fundación. Se concedieron premios e incentivos económicos, en una primera etapa, para reconocer, de un lado, el trabajo de figuras ya consagradas a la cultura y, de otro, en los años 60 y 70, para estimular y apoyar los comienzos de más de un centenar de escritores. Posteriormente



Exposición de Picasso, 1977

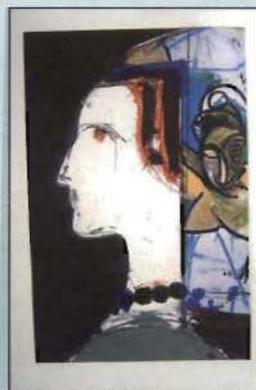
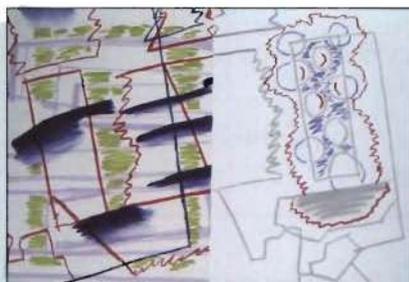
se han organizado más de 450 conferencias, reuniones y actos diversos en torno a temas literarios o teatrales, todo ello complementado con diversas publicaciones y con una Biblioteca especializada en artes escénicas de los siglos XIX al actual, que cuenta hoy con más de 90.000 documentos.

Toda una serie de disciplinas de **Las Humanidades** (Filosofía, Historia, Psicología, Teología, Comunicación, etc.) han sido objeto de interés por parte de la Fundación tanto en la programación de sus actos como en sus publicaciones y ayudas a la investigación.

La Biología Desde su creación, la Fundación apoyó a las ciencias biomédicas: primero mediante una política continuada de becas y ayudas tanto para investigación como para adquisición de material hospitalario y de laboratorio, y más tarde, a través de Planes especiales de Biología y con la creación del *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología* (1992-2005), para promover la cooperación y el intercambio de conocimientos entre los científicos españoles y de otros países. Cerca de 5.000 investigadores extranjeros han participado en sus actividades, entre ellos 53 Premios Nobel. La Fundación ha concedi-

CARPETA 50º ANIVERSARIO

Con motivo de su 50º aniversario, la Fundación Juan March ha editado una carpeta de cuatro grabados realizados por otros tantos artistas representados en su colección: Luis Gordillo (arriba) y (de izquierda a derecha) Josep Guinovart, José María Sicilia y Manolo Valdés.





Un concierto en la Fundación

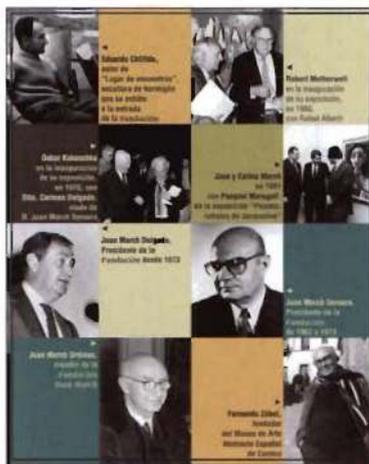
do, además, tres Ayudas a la Investigación básica, dotada cada una con 901.518 euros (150 millones de pesetas), a otros tantos científicos españoles menores de 50 años que investigan en España.

Las Ciencias Sociales y las disciplinas con ellas relacionadas han sido objeto de dedica-

ción por parte de la Fundación Juan March. A las 21 Ayudas y 516 becas para estudios en España y en otros países concedidas hasta 1980 se suma el especial apoyo a la sociología desde 1972 a través de Planes especializados en el estudio del cambio socio-político en España, las autonomías territoriales y los estudios europeos. Sobre todas estas materias destacados profesores y especialistas han pronunciado cursos y conferencias y han debatido en reuniones científicas. La atención prioritaria a las Ciencias Sociales cristalizó en 1987 con la puesta en marcha del *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales (CEACS)*, en el que se llevan a cabo actividades de formación e investigación de máxima calidad. ♦

Una exposición documental, montada en paneles explicativos, da cuenta de forma sintetizada de la labor llevada a cabo por la Fundación en este medio siglo. Como curiosidad de esta muestra se exhibe la edición facsímil y paleográfica del *Poema de Mío Cid*, la primera gran obra de la literatura española, escrito en torno a 1140 y que se conserva en un manuscrito único de 1307.

La edición facsímil se realizó en 1961, para poder ser examinada por los investigadores e historiadores y se encuentra en la Biblioteca Nacional, en Madrid, donde también está depositado el manuscrito original, que la Fundación Juan March adquirió en 1960 por diez millones de pesetas a los herederos del último propietario —en todos estos siglos el manuscrito ha pasado por distintas manos— y lo donó a continuación al Estado Español.



Uno de los paneles de la exposición

TESTIMONIOS SOBRE LA FUNDACIÓN

Recogemos aquí resúmenes de algunas cartas recibidas por personas que nos transmiten sus impresiones, vivencias y recuerdos de su relación con la Fundación a lo largo de estos años.

Elvira González, propietaria de la Galería que lleva su nombre, comentaba:

«La Fundación March para mí y para muchos amantes del arte fue fundamental a partir de los años 70, y continúa siéndolo en la actualidad.

Soy visitante de sus exposiciones desde el comienzo de las actividades como Fundación, y creo que la labor realizada ha sido fundamental para el conocimiento del arte internacional. Desde el principio se realizaron grandes exposiciones con magníficos catálogos y conferencias. Y no sólo hay que hablar del pasado puesto que las actividades siguen siendo extraordinarias. Creo que además en la actualidad las exposiciones de la Fundación March completan lo que hacen otras instituciones.

Yo doy las gracias y espero que sigan con sus magníficas actividades».

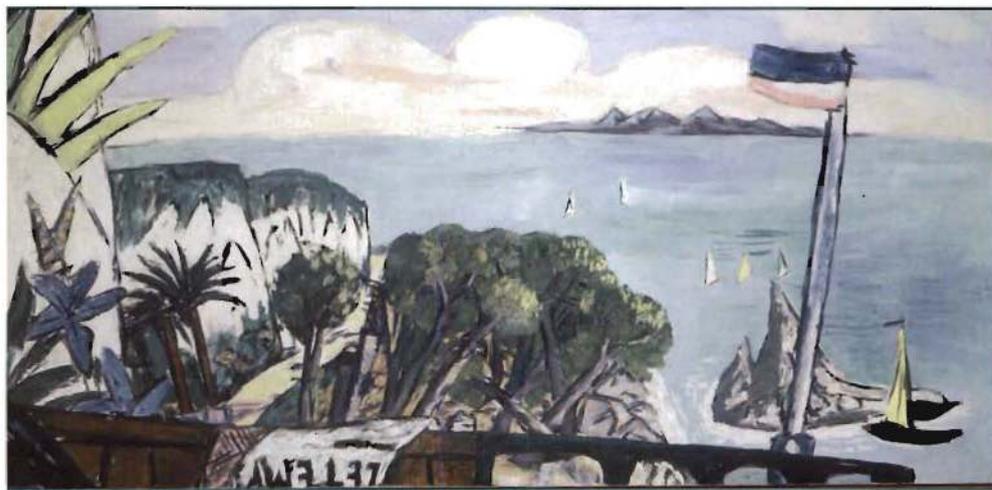
Francisco José González de la Calle, el 4 de septiembre de 2005, nos envió su testimonio, en el que agradecía a la Fundación «su labor que durante tantos años ha sido referente en el

mundo cultural de Madrid y España. Hace ya la friolera de veinte años yo era un imberbe que cursaba el COU. Junto con dos amigos acudimos a una exposición que nos recomendaron en el Instituto San Isidro donde estudiábamos. Íbamos más llevados por el afán de estar los tres juntos por ahí que por el deseo de ver una exposición (...). Algo cambió dentro de mí, y creo sinceramente que se despertó un amor al arte que veinte años después sigue en mi corazón e intento inculcar hoy en día a mis dos hijas. Por esto quiero darles las gracias porque probablemente despertaron en mí una sensibilidad que como mínimo estaba aletargada».

Encarnación Quilez Alcolea nos escribe el 8 de octubre de 2005: «Ciertamente, estas líneas pueden resultar torpes porque creo que no podría resumir todo lo que la Fundación Juan March ha supuesto y supone en mi vida (laboral y personal). Felicidades por el trabajo. Trabajo, bien hecho... y, sobre todo, ¡GRACIAS! por estar ahí e invitar a todos a acercarse a la CULTURA. Un abrazo muy cariñoso a los trabajadores de la Fundación. ♦

■ Se inauguró la exposición «Celebración del Arte»

POESÍA Y MÚSICA PARA CELEBRAR EL ARTE



Gran paisaje de la Costa Azul, 1940, de Max Beckmann

Desde el 7 de octubre, y hasta el 15 de enero próximo, la exposición *Celebración del Arte. Medio siglo de la Fundación Juan March* muestra un itinerario por las principales vanguardias, movimientos y expresiones artísticas del siglo XX, a través de 60 obras de 57 artistas, que tienen un denominador común doble: ser todos ellos nombres decisivos en la historia del arte del siglo XX y haber sido mostrados en la Fundación Juan March en estos últimos treinta años.

El acto inaugural, el pasado 7 de octubre, tuvo un carácter especial: se unió poesía y música para celebrar el arte, actividades a las que la Fundación ha prestado especial atención.

«Si toda exposición es un encuentro con las obras de arte –señaló el presidente de la Fundación, **Juan March Delgado**–, *Celebración del Arte* es también una ocasión para el reencuentro –eso son las celebraciones– con aquellas obras que en su día encontramos por vez pri-

mera en nuestro país, en estas mismas salas, y que contribuyeron a modernizar el gusto y el conocimiento artístico de varias generaciones de españoles.»

A petición de la Fundación Juan March, el poeta y novelista **José Manuel Caballero Bonald** (Jerez de la Frontera, 1926), que fue becario de la Fundación en dos ocasiones, escribió para la ocasión un poema, *Celebración del Arte*, que él mismo leyó el día de la inauguración.

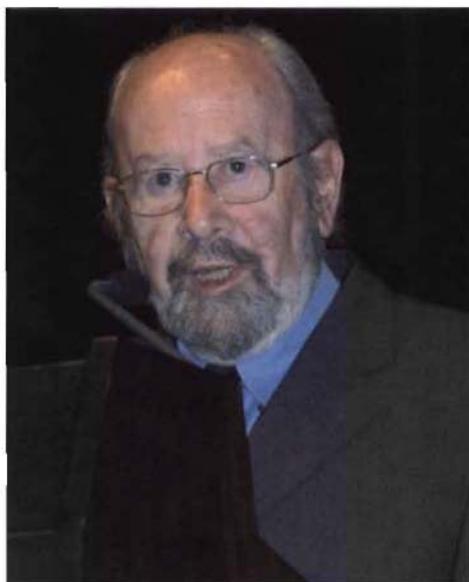
Celebración del Arte

La vida de repente revalida su parte de verdad. Una apetencia dulce, como una luz que está encendiéndose, una emoción vibrante que recuerda la plenitud, todo lo que remite a un nuevo ritual de la experiencia, viene a encontrar a sus destinatarios, los ennoblece así y los recompensa.

*El arte es una puerta que se abre.
 ¿Cuántos esperan fuera de esa puerta?
 ¿Quién ha venido a abrirla de improviso
 y le ha dado al silencio una respuesta,
 mientras se rompe un sello y se inaugura
 otra demarcación de la belleza?
 Allí pugna la vida y se resarce
 de sus banalidades y carencias.*

*Una ya inmarchitable flor se yergue
 al borde de la fe, define y fundamenta
 la realidad creada. Y el artista
 forja así su ficción más verdadera,
 incorpora a la historia el sedimento
 que pervive en su fondo de leyenda,
 enriquece a los otros y a sí mismo
 se nutre del caudal de esa riqueza.*

*En el centro del sueño comparece
 la tutelar estirpe de una ciencia
 que abarca a las demás, porque procede
 de lo no visto y fluye y se reinventa
 desde ese alumbramiento en que se juntan
 un corto azar y una larga paciencia.
 Y allí pugna la vida y se resarce
 de sus banalidades y carencias.*



José Manuel Caballero Bonald, leyendo su poema

*Pinturas, libros, músicas compiten
 en buscarle a la luz una luz nueva,
 otro modelo de conocimiento,
 un rango superior de convivencia.
 Es un pacto armonioso que propone
 mucho más de lo mucho que aparenta,
 una iluminación donde palpita
 cuanto palpita en la naturaleza.*

*Belleza y libertad al fin comparten
 la seducción y algo que se asemeja
 a un condimento nuevo del placer
 ocupa el vasto mundo y lo interpreta.
 ¿Quién negará que en ese mismo instante
 un júbilo, un hechizo se genera
 y allí pugna la vida y se resarce
 de sus banalidades y carencias?*

Igualmente la música estuvo representada con el concierto que ofreció el joven pianista madrileño **Pedro Casals** con *Cuadros de una Exposición*, del compositor ruso Modest P. Mussorgski. En 1874 compuso Mussorgski sus *Cuadros de una Exposición*. El origen de esta suite para piano está en la exposición de los dibujos y maquetas del arquitecto y pintor Viktor Hartmann, realizada en su memoria tras su fallecimiento en 1873. La pieza describe un paseo a través de la exposición deteniéndose en las obras que la conforman. Más allá del carácter descriptivo de la obra, los distintos tramos del paseo se configuran como un elemento estructural indispensable para dar sentido al conjunto y como el motivo conductor que dirige su desarrollo expresivo. Explotando numerosos recur-

sos sonoros y técnicas pianísticas de una gran dificultad de ejecución, los *Cuadros de una Exposición* se han hecho igualmente populares en la orquestación que de ellos realizó Ravel en 1922, si bien la versión original para piano nos permite apreciar mejor su desgarrada musicalidad.



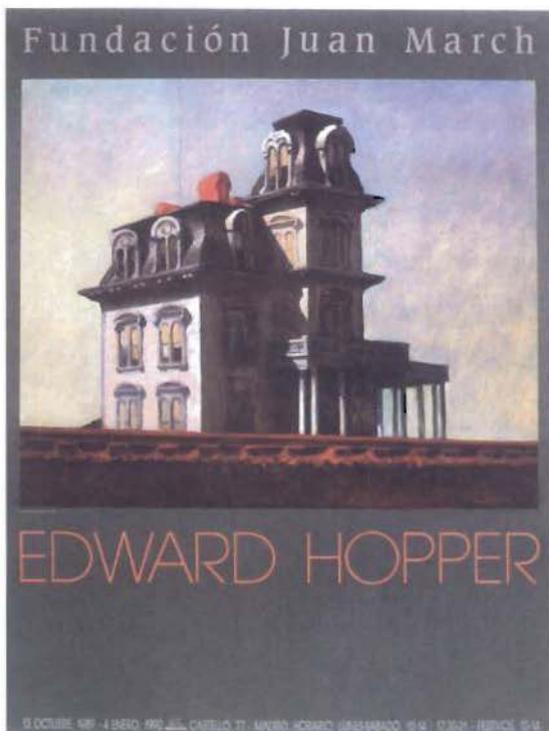
EL MUSEO IMAGINARIO, LAS PRESENCIAS REALES

Antonio Muñoz Molina

Han pasado quince años desde que visité, en la primavera de 1989, la gran exposición de Edward Hopper en la Fundación Juan March. ¿Cuántas imágenes cinematográficas o publicitarias inspiradas en Hopper, cuántas portadas con reproducciones de sus obras —o con imitaciones parásitas— hemos visto a lo largo de nuestra vida? En cualquier cine, en pósters, en escaparates de librerías. ¿Cuántos libros, por ejemplo, llevan en la cubierta la *Habitación de hotel*, que yo vi de verdad por primera vez en aquella exposición de la March, y que ahora disfrutamos, afortunadamente, en una sala del Museo Thyssen? Las reproducciones son infinitas, pero la presencia es única. De manera inconsciente to-

dos vivimos en el interior del gran museo imaginario que definió André Malraux, nos saturamos con sus imágenes, que son para nosotros a la vez remotas y cotidianas, tangibles y a la vez virtuales. Forman parte de un paisaje inevitable, en el que podemos reparar a veces, pero al que no prestamos demasiada atención, porque no se la prestamos a aquello en lo que pensamos como algo natural.

La experiencia estética abre un paréntesis en lo real, un tiempo y un espacio que han de tener sus propias leyes interiores, y que vienen definidos por lo que podría llamarse el campo magnético de la obra, su capacidad a la vez espiritual y física de irradiación. Pero las ex-



Cartel de la exposición de Edward Hopper, 1989-90

perencias estéticas mejores también se agregan al flujo continuo de la propia vida, a la misma secuencia de la que forma parte, por

ejemplo, el desayuno sabroso que quizás yo tomé aquella mañana de 1989, a la exaltación de encontrarme en Madrid, a las inquietudes y las incertidumbres sobre mi trabajo, y también a mi estado sentimental.

Me acuerdo siempre de aquella exposición de Hopper que vi en la Fundación March hace muchos años, pero de lo que mejor me acuerdo es de la sensación de mirar la luz del día y los azules hopperianos del cielo en la mañana de Madrid, y sobre todo de algo que vi nada más detenerme en la esquina de Castelló y Ortega y Gasset: un edificio como de principios de siglo, con tejados de pizarra, con mansardas y ventanales clausurados, con una presencia trágica de abandono y una hosquedad fúnebre en el día tan luminoso de mayo, en la agitación matinal de la ciudad. Pero seguramente yo no habría reparado en ese edificio, no habría sabido verlo de verdad, si no lo hubiera visto

anticipadamente en uno de los cuadros de Hopper que unos minutos antes me habían hechizado.

REVISIÓN DE LA MODERNIDAD

Juan Pablo Fusi

En otoño de 1974, cuando el régimen de Franco (1939-1975) declinaba y la restauración de la democracia se planteaba ya, para España, como una posibilidad no lejana, la Fundación Juan March llevó a cabo la prime-

ra de sus extraordinarias exposiciones de arte contemporáneo —en aquel caso, de arte español— que desde entonces definirían la parte quizá más sustancial, y desde luego la más conocida, de la actividad de la institución en sus pri-



Curva en la carretera a Montgeroult, 1898, de Paul Cézanne

meros cincuenta años de existencia. Tomadas en su conjunto, las exposiciones que la Fundación March organizó en su sede de Madrid desde entonces iban a suponer, fuera o no ése el propósito de los organizadores, un proyecto capital: una revisión en profundidad de la modernidad en su momento esencial, esto es, entre principios del siglo XX y los años 1970-80, o, si se quiere, desde Cézanne y el postimpresionismo hasta la llamada crisis de las vanguardias.

Para España, ese proyecto, en sí mismo importantísimo, tenía valor adicional. Carentes entonces los museos españoles de colecciones significativas de arte no español del siglo XX —pues se recordará que museos esenciales como el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, o el Instituto Valenciano de Arte Moderno de Valencia, o el Museo Thyssen-Bornemisza también de Madrid, o el Museo Guggenheim de

Bilbao, se abrieron con posterioridad a 1974, ya avanzada la década de 1980, si no en la de 1990—, las exposiciones de la Fundación March significaron, muchas veces, el primer encuentro directo de la sociedad española con aquella modernidad; y siempre, un diálogo fecundo y posiblemente imprescindible entre ésta y la propia cultura española. De esa forma, la Fundación March fue pieza capital en la dinamización, verdaderamente excepcional, que iba a experimentar la cultura española tras la restauración de la democracia a partir de 1975, y decididamente desde mediados de los años ochenta, merced al esfuerzo de instituciones públicas y privadas y en respuesta a una demanda social de cultura inusitadamente exigente, como reflejaría la asistencia masiva que desde entonces registrarían en toda España, no sólo en Madrid, las actividades culturales: exposiciones, conciertos, universidades de verano, ciclos de conferencias y similares.

La Fundación March contribuyó a un hecho cultural, política e históricamente decisivo, sobre todo a la luz de la evolución española entre 1939 y 1975: a que España recobrase el pulso de la modernidad, como de alguna manera simbolizaba su sede en Madrid, inaugurada en 1975, un singular edificio cuadrado, de esquinas redondas y fachadas de mármol, obra de José Luis Picardo.



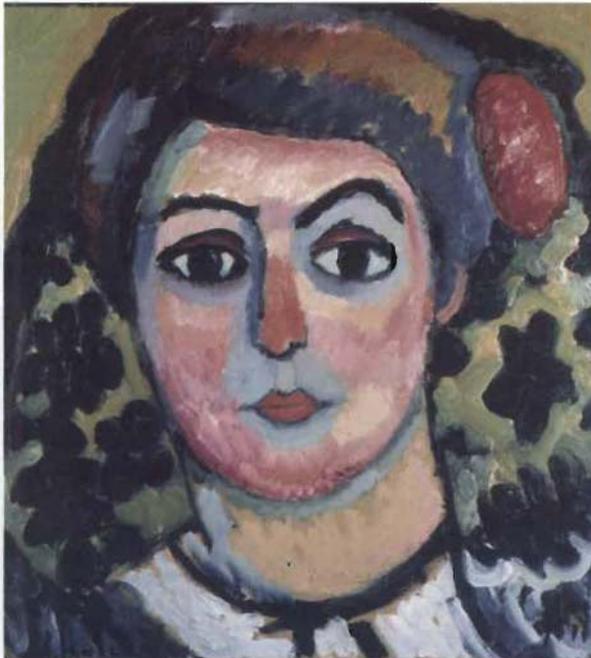
Hombre andando,
1960, de Alberto Giacometti

ABRIENDO VENTANAS

Juan Navarro Baldeweg

Hay exposiciones que se recuerdan vivamente aun sin que la memoria se centre en particular en una o varias de las obras expuestas. Se recuerdan en su integridad y advertimos esa integridad de un modo indirecto al comprobar que se ha producido en nuestro estado de ánimo un sentimiento global de exaltación o bien un inquietante estupor. En el primer caso tomamos conciencia de un asombro soste-

nido, mientras que en el segundo sentimos una desorientación mezclada con una incitación íntima a buscar una más apropiada actitud contemplativa. De cualquier modo, las exposiciones memorables nos instan en direcciones opuestas: hay una extrovertida aprehensión mental como espectadores. En tales ocasiones sentimos una conmoción y un zarandeo: como si se hubiese hecho inestable el asiento o anclaje que, en anteriores circunstancias, consolidaba nuestra convencional plataforma perceptiva, cuando bastaba inclinarse a mirar una obra tras otra. La constatación de una sensación de asombro junto a una conciencia de desequilibrio definen lo que denominamos una revelación, que no sólo es apreciación intensa de algo externo sino también darse cuenta de cómo acontece esa iluminación y cómo se hace sitio en nuestro imaginario mental. Extrañeza, sobrecogimiento y asombro expresan los momentos del proceso psicológico desencadenado.



Lola, 1912, de Alexej von Jawlensky

La lista de exposiciones de la Fundación Juan March ha procurado a muchas personas las primeras revelaciones del arte moderno y ha proporcionado la plataforma para el desarrollo de un diálogo y una conversación entre artistas y entre ellos y nosotros. De las exposiciones que recuerdo, las dedicadas a Matisse,

Picasso, Malevich, Bonnard, Léger, Mondrian, Klee, Chagall, Beckmann, Jawlensky, Diebenkorn, Rothko, Hopper, Motherwell, De Kooning, Schwitters o Cornell perfilan los fragmentos de una cartografía del arte moderno. La Fun-

dación, desde los inicios de su actividad expositiva, a mediados de los años setenta, hasta nuestros días, ha venido proporcionando y completando una visión representativa del arte moderno, especialmente de la pintura moderna. ♦



La gran zambullida, 1967, de David Hockney

■ Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca

LICHTENSTEIN, EN PROCESO

Desde el 25 de noviembre del presente año y hasta el 19 de febrero de 2006, la Fundación Juan March ofrece en la sede del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, una selección de 65 obras realizadas por Roy Lichtenstein (1923-1997) entre 1973 y 1997, bajo el título «Lichtenstein, en proceso»; 64 de ellas, procedentes de colecciones privadas y una, de la Fundación Roy Lichtenstein.

Esta misma exposición se ofrecerá en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma, a partir del 7 de marzo y hasta el 17 de junio de 2006. Para ambas exposiciones se ha editado un catálogo, con la traducción al inglés de todos los textos, en el que se incluye un ensayo a cargo de **Juan Antonio Ramírez**, catedrático de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid, y la biografía de Roy Lichtenstein, por **Clare Bell**, de la Fundación Roy Lichtenstein.



Collage para Naturaleza muerta, 1973
© Vegap, 2005

Las obras (dibujos, collages, fotografías y una maqueta) presentan diferentes técnicas: lápiz, grafito, lápices de colores, cinta, pan de aluminio, papel pintado e impreso, realizadas sobre papel, cartón, cartón pluma, papel de calco, película de calco de poliéster o tarjeta postal.

El concepto de la exposición procede de la Fun-

dación Roy Lichtenstein, con cuyo director, Jack Cowart, se ha organizado la muestra. Ésta pretende revelar el proceso creativo y la evolución artística de Lichtenstein a lo largo de las décadas 70, 80 y 90; la manera en que el tema, el concepto y la composición ya aparecen definidos en sus pequeños bocetos y dibujos preliminares, que luego traslada a sus collages, verdaderos patrones del cuadro terminado. Sus obras proponen un diálogo y abren un camino muy interesante hacia la socialización del arte, ofreciendo nuevas lecturas de la obra plástica.

Coincidiendo con la exposición, se ofrece un curso, de 5 conferencias, en torno al arte pop, desde el 16 de noviembre hasta el 1 de diciembre. **Jack Cowart** impartirá la conferencia inaugural: «Roy Lichtenstein: Inside/Outside» el 25 de noviembre a las 19 horas en el Museo. ♦

Horario de visita: de 11 a 14 y de 16 a 18 h. (los sábados, hasta las 20 h.). Domingos, de 11 a 14,30 h. Lunes cerrados. Internet: www.march.es/museocuenca

■ Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma

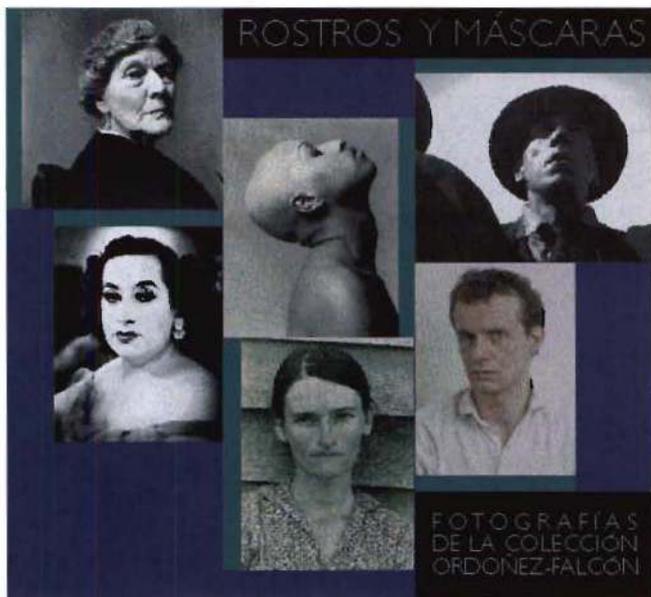
ROSTROS Y MÁSCARAS

Fotografías de la Colección Ordóñez-Falcón

Desde el 29 de noviembre y hasta el 18 de febrero de 2006, el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma ofrece en su sede la exposición «Rostros y Máscaras. Fotografías de la Colección Ordóñez-Falcón», cuyas obras proceden en su totalidad de la Fundación Centro Ordóñez-Falcón de Fotografía, aunque algunas de ellas están custodiadas en instituciones como el IVAM, el MACBA, etc. Esta misma exposición podrá verse posteriormente en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca.

La exposición ofrece 66 fotografías en diferentes técnicas, realizadas por 42 artistas (4 obras son anónimas) entre mediados del siglo XIX y finales del siglo XX. El rostro humano es el principal protagonista y el hilo conductor de esta muestra fotográfica de artistas nacionales e internacionales.

Se ha editado un catálogo, en castellano y en inglés, cuyo texto ha sido escrito por **Francisco Caja**, profesor titular de Estética de la Universidad de Barcelona, quien participó en el curso «La Fotografía en su contexto» en el Museo en febrero de 2005. Él mismo pronunciará la conferencia inaugural. ♦



Horario de visita: de lunes a viernes, de 10 a 18.30 h.; sábados, de 10 a 14 h. Domingos y festivos, cerrado. Internet: www.march.es/museopalma

■ Aula Abierta y ciclo de conciertos



MEDIO SIGLO DE MÚSICA EN ESPAÑA (1950-2000)

Director: Antonio Gallego

Al hilo de las actividades de su 50º aniversario, la Fundación Juan March ha programado en noviembre un doble ciclo de conferencias y de conciertos en torno a «Medio siglo de música en España (1950-2000)»: un Aula Abierta dirigida por Antonio Gallego y un ciclo con tres conciertos de cámara.

Tras el ciclo «El esplendor de la música española (1900-1950)» celebrado en 2002, ahora se trata de analizar lo ocurrido en España en la segunda mitad del siglo XX respecto a la música. A lo largo de seis conferencias, se pondrá de relieve el enorme esfuerzo inversor (auditorios y teatros, nuevas orquestas, nuevos conservatorios), las distintas generaciones de compositores e intérpretes, así como la descentralización y otras características sociológicas del compositor en la España del último medio siglo.

NOVIEMBRE 2005

Martes 15

Antonio Gallego

Auditorios, orquestas, conservatorios: el subsuelo de la música

Jueves 17

Antonio Gallego

Del 27 a las generaciones de posguerra

Martes 22

Marta Cureses

La Generación del 50. Entre la destrucción y la reconstrucción

Jueves 24

Marta Cureses

Compositores de los setenta: en el camino hacia Europa

Martes 29

Marta Cureses

Últimas tendencias de la música a través de las jóvenes promociones de compositores españoles

DICIEMBRE 2005

Jueves 1

Arturo Rodríguez Morató

Los compositores españoles en perspectiva sociológica

❖ 18-19,30 h. Clase práctica. Entrada restringida previa inscripción gratuita.

Plazo hasta el 14 de noviembre de 2005. Plazas limitadas.

❖ 19,30-21 h. Conferencia. Entrada libre

LOS CONFERENCIANTES

Antonio Gallego

Nació en Zamora en 1942. Se graduó en los Conservatorios de Salamanca y Valladolid, licenciándose en Derecho por la Universidad de Salamanca y en Arte por la Complutense de Madrid. Ha sido catedrático de Estética e Historia de la Música del Conservatorio de Valencia, pasando luego a la cátedra de Musicología del Real Conservatorio de Madrid (actualmente, en excedencia voluntaria). Es académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1995), de la Real Academia de Extremadura (2002) y director de los Servicios Culturales de la Fundación Juan March desde 1980. Sus principales publicaciones son: *La música en el Museo del Prado*, *Música y Sociedad*, *Historia del grabado en España*, *La música en tiempos de Carlos III*, *Manuel de Falla y El amor brujo*, *Historia de la Música II*, y *El arte de Joaquín Rodrigo*.

Marta Cureses de la Vega

Directora de Actividades Culturales de la Universidad de Oviedo, donde se doctoró en Geografía e Historia (Historia del Arte). Licenciada en Filología Anglo-germánica en la Universidad de Salamanca, profesora titular del departamento de Historia del Arte y Musicología (Área de Música), Profesora en la especialidad de Piano y de Didáctica de la Música en

el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo.

Sus ámbitos de investigación preferentes son la música española del siglo XX y las últimas tendencias de la música internacional, sobre los que se centran la mayor parte de sus libros y artículos. Colaboradora habitual de los más importantes diccionarios musicales, es miembro del consejo de dirección de las revistas *Música Oral del Sur* (Granada), *Rey Lagarto*, *Arte y Literatura* (Asturias) y *Música d'Ara* (Barcelona). En la actualidad dirige el primer doctorado interuniversitario, con mención de calidad, dedicado a la «Música en la España Contemporánea» en el que colaboran las universidades de Barcelona, Granada y Santiago de Compostela.

Arturo Rodríguez Morató

Doctor en Sociología y Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido investigador visitante en el Centro de Sociología de las Artes de la E.H.E.S.S. (París); en la New School for Social Research (Nueva York) y en la University of Exeter. Presidente de la Asociación Española de Sociología de la Cultura y de las Artes. Ha realizado numerosas investigaciones y tiene numerosas publicaciones, entre las que figura *Los compositores españoles. Un análisis sociológico* (Madrid, 1996).

Integrada en este caso por seis sesiones en torno a un mismo tema, el Aula Abierta se estructura en dos partes: la primera es de carácter práctico, con lectura y comentarios de textos previamente seleccionados, a la que asisten sólo profesores de enseñanza primaria y secundaria, que pueden obtener créditos de utilidad para fines docentes. La segunda parte es pública y consiste en una conferencia o lección magistral.

■ Tres conciertos en noviembre

DE MONTSALVATGE A ERKOREKA: MEDIO SIGLO DE MÚSICA ESPAÑOLA



Un repaso de algunos de los principales compositores que han marcado la música española en los últimos 50 años ofrece la Fundación Juan March en un nuevo ciclo monográfico que complementa el Aula Abierta sobre el mismo tema y se celebra los miércoles 16, 23 y 30 de noviembre, interpretado por el Grupo Modus Novus, la Orquesta de Cámara Villa de Madrid y el LIM.

MIÉRCOLES 16

Grupo Modus Novus

Director: **Santiago Serrate**

Luisa Maesso, mezzosoprano

Tomás Marco (1942)

Rosa-Rosae, para 4 instrumentos

Ramón Barce (1928)

Soledad primera, Op. 20, para voz y 5 instrumentos

José Ramón Encinar (1954)

Sammadhi

Gerardo Gombau (1906-1971)

No son todo ruiseñores

Alberto Blancafort (1928-2004)

Divertimento para 6 instrumentos

MIÉRCOLES 23

Orquesta de Cámara Villa de Madrid

Directora: **Mercedes Padilla**

Francisco Cano (1939)

Sul ponte vecchio

Tomás Marco (1942)

Árbol de arcángeles

Carlos Cruz de Castro (1941)

Ofrenda a Falla

Claudio Prieto (1934)

Ensoñaciones

Xavier Montsalvatge (1912-2002)

Tres postales iluminadas

I. Postal de la Provença

II. Postal de la Havana

III. Postal de Nova York

MIÉRCOLES 30

LIM (Laboratorio de Interpretación Musical)

Director: **Jesús Villa Rojo**

Agustín Bertomeu (1929)

Quinteto para flauta, clarinete, piano, violín y violonchelo*

Gonzalo de Olavide (1934)

Varianza para flauta, oboe,

clarinete, piano, violín y violonchelo*

Carmelo A. Bernaola (1929-2002)

A mi aire para flauta, clarinete, fagot, xilofón, piano, violín, viola, violonchelo y contrabajo

Carlos Cruz de Castro (1941)

Música de cámara, nº 2 para flauta, clarinete, piano, violín y violonchelo*

Gabriel Erkoreka (1969)

Krater para flauta, clarinete, marimba, piano, violín y violonchelo

Jesús Villa Rojo (1940)

Bach-Preludio para flauta, oboe, clarinete, piano, violín, viola, violonchelo y contrabajo*

* Obras escritas para el LIM.

Presentadas por esta agrupación en la Fundación Juan March



Gonzalo de Olavide y Xavier Montsalvatge

LA HISTORIA HACE SUS DEBERES

Pedro González Mira

El cuatro de noviembre de 1955 se crea la Fundación Juan March; en el 71 empieza ésta a organizar conciertos, pero sólo cuatro años más tarde, es decir, en el de la celebración de su vigésimo aniversario y ya con su sede de la calle Castelló en marcha, tienen lugar regularmente. Desde entonces, casi 5.000 recitales y conciertos avalan una de las labores divulgativas más espectaculares del último medio siglo en nuestro país: más de 700 compositores han desfilado por sus elaborados, detallados y exhaustivos programas en todo ese tiempo, para que decenas de miles de aficionados, estudiantes y estudiosos hayan podido tener acceso a todas las músicas, desde las de los pasados más remotos hasta las enclavadas en las más rabiosas vanguardias.

Claro está que esa labor adquiere una particularmente importante dimensión en el caso de la música española: lisa y llanamente, si no fuera por los conciertos de la Juan March, ni unos cuantos autores habrían podido estrenar buena parte de sus obras, ni los aficionados habríamos sabido de ella sino por un frío nombre expuesto en algún tratado de musicología o enciclopedia especializada.

Estos tres conciertos quieren significar un breve repaso —no total, claro: éste se lleva haciendo desde años atrás— de algunos de los nombres que han conformado ese trozo de historia, por lo demás nada aburrido, habida cuenta de la época de que se trata. Salvo Xavier Montsalvatge, autor poco necesitado de presentación

o ubicación temporal y creativa, ninguno de los nombres escogidos para los programas nacieron antes de bien entrada la década de los veinte del siglo pasado: Barce, Blancafort, Bernaola y Bertomeu, entre 1928 y 1929; Olavide, Prieto y Cano, a lo largo de los años 30; Villa-Rojo, Cruz de Castro y Marco vinieron a este mundo en diversas fechas de la década siguiente; Encinar y Aracil, en 1954, y el benjamín del grupo, Gabriel Erkoreka, en 1969. Pero como Montsalvatge tuvo la suerte de vivir la nada despreciable cifra de noventa años, podríamos afirmar que las músicas que vamos a escuchar en estos conciertos —incluida la del catalán— avanzan a lo largo de ese medio siglo que precisamente recuerda ahora la Fundación para celebrar su cumpleaños.

Entre los tiempos compositivos de Montsalvatge y Erkoreka, los dos extremos temporales de los tres programas que conforman el ciclo, hemos podido reconocer ese medio siglo de música a que se refiere el título genérico del mismo. Han sucedido, claro, muchas cosas en ese tiempo, pero si echamos una mirada a los títulos escogidos de ambos a lo mejor nos podemos dar cuenta de que no tantas: unas postales de tierras provenzales, cubanas y neoyorquinas, frente a un cráter de volcán. Los procedimientos habrán podido girar 180 grados una y mil veces en los últimos 50 años, pero los estímulos de la inspiración permanecen prácticamente inmutables. ♦

De la Introducción del programa de mano

El cincuentenario en la web



Federico Mompou, en el concierto en su homenaje, en 1977

LA FUNDACIÓN Y LA MÚSICA

En la página-web de la Fundación (www.march.es/mediosiglo) se ofrece un resumen de la labor realizada en el área de la Música, ilustrado con algunas fotografías. Más de 330 becas y ayudas se concedieron durante los primeros veinte años para favorecer la creación y la investigación musicales a compositores como Federico Mompou, Xavier Montsalvatge, Carmelo Bernaola, Luis de Pablo, Tomás Marco o Cristóbal Halffter; intérpretes como Miguel Zanetti, Jordi Savall, Gonçal Comellas; directores como Jesús López Cobos; y musicólogos como José López-Caló o Miguel Querol.

Una historia de la música clásica desde la Edad Media hasta finales del siglo XX, para conjunto instrumental de cámara o solista, con representación de los principales compositores y escuelas, bien podría trazarse en los ciclos monográficos de conciertos que desde 1975 viene ofreciendo la Fundación. Folletos con una amplia documentación sobre obras, autores e intérpretes, y artículos y notas al programa escritos expresamente



Luis de Pablo fue becado por la Fundación en 1965 y 1973



por destacados musicólogos y críticos constituyen un valioso instrumento para documentar esta «historia musical».

La música española contemporánea ha sido siempre objeto de una atención continuada por parte de la Fundación, a través de numerosos conciertos en homenaje a destacados compositores, estrenos de obras expresamente encargadas y reestrenos de muchas otras perdidas o apenas escuchadas; y desde la Biblioteca especializada con que cuenta la Fundación desde 1983, integrada por más de 90.000 documentos.

El **Archivo de Música Española Contemporánea** de la Fundación, disponible en la página web de esta institución, recoge todas las obras de música española contemporánea interpretadas en los ciclos monográficos y otros conciertos celebrados en su sede desde 1975. ♦

A través de los «Recitales para Jóvenes», muchos chicos y chicas entran en contacto directo por primera vez con la música clásica.



■ Conciertos del Sábado

EL VIOLONCHELO ESPAÑOL

Continúa la serie de ciclos que durante todo este año 2005, estarán dedicados a la música española a través de un determinado instrumento. Este mes, el violonchelo, solo o junto al piano, será el encargado de recorrer una selección de obras de compositores españoles.

SÁBADO, 5

José Enrique Bouché,
violonchelo

R. Beltrán-Moner

Suite cordobesa

F. Colás

Caminos de leche y miel

G. Cassadó

Suite para violonchelo
solo

SÁBADO, 12

Michal Dmochowski,
violonchelo; y **Graham
Jackson**, piano

X. Montsalvatge

Sonata concertante

R. Halffter

Sonata Op. 26

M. de Falla

Suite popular española

SÁBADO, 19

Damián Martínez,
violonchelo; y **Marta
Moll de Alba**, piano

M. de Falla

Pieza en Do mayor

Romanza

Melodía

J. Rodrigo

Siciliana

S. Brotons

Pieza para violonchelo
solo

X. Montsalvatge

Microrapsodia

L. Benejam

Sonata en La mayor

SÁBADO, 26

Suzana Stefanovic,
violonchelo; y **Seon-hee**

Myong, piano

G. Cassadó

Sonata al estilo antiguo

S. Brotons

Sonata Op. 19

J. Iges

Del lado oscuro

J. Rueda

2 Love Songs

R. Gerhard

Sonata

José Enrique Bouché es profesor de violonchelo en los conservatorios superiores de Castellón y de Les Illes Balears.

Michal Dmochowski es profesor asistente en la cátedra de violonchelo en la Escuela Superior Reina Sofía y en el Conservatorio Profesional Jacinto Guerrero de Toledo. **Graham Jackson** es profesor de Música de Cámara en el Conservatorio Padre Antonio Soler de San Lorenzo de El Escorial.

Damián Martínez ha sido solista de la Orquesta de Radio Televisión Española así como de la Orquesta Sinfónica de Barcelona. **Marta Moll de Alba** es pianista de cámara en la Escuela Superior de Música de Cataluña.

Suzana Stefanovic es solista de la Orquesta Sinfónica de RTVE y profesora del Conservatorio de Guadalajara. **Seon-hee Myong**, paralelamente a su actividad como solista, se dedica a la música de cámara y es profesora de piano en Barcelona.

❖ Salón de actos. 12,00 h.



CONCIERTOS DE MEDIODÍA

LUNES, 7

RECITAL DE PIANO

Dúo Scarbó (Elena Hammell y Laura Sánchez, dúo de piano)
Obras de C. Debussy, W. A. Mozart, G. Ligeti, F. Liszt y M. Infante

LUNES, 14

RECITAL DE ARPA Y VIOLA

Elisa Mediero, arpa; y **Vincent Aucante**, viola
Obras de P. Sarasate, J. Turina, I. Albéniz, W. A. Mozart y M. de Falla

LUNES, 21

RECITAL DE FLAUTA Y PIANO

Clara Andrada, flauta; y **M^a José García**, piano
Obras de H. Dutilleux, F. Martín, X. Montsalvatge y S. Prokofiev

LUNES, 28

RECITAL DE PIANO

Leopoldo Erice
Obras de J. Haydn, I. Yepes y F. Schubert

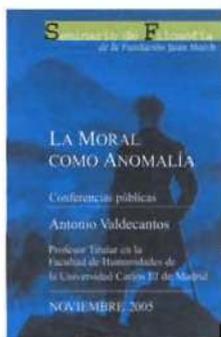
❖ Salón de actos. 12,00 horas

❖ Desde su creación, bajo el nombre de Dúo Hammel-Sánchez, el **Dúo Scarbó** (Elena Hammell y Laura Sánchez) ha cosechado grandes éxitos, siendo galardonado con los Primeros Premios en el 9º Concurso Internacional de Música de Cámara «Gaetano Zinetti» (Italia 2004) y en el XX Concurso Internacional de Música «TIM» (Francia 2002), entre otros.

❖ **Elisa Mediero** forma parte, desde enero de 2001, del comité de honor de Juventudes Musicales de España. **Vincent Aucante** es solista de la Orchestre Philharmonique de Radio France y profesor en el Conservatorio Nacional de Rueil-Malmaison.

❖ **Clara Andrada** es Primera Flauta de la Radio Sinfonie Orchester de Frankfurt. **M^a José García** es profesora pianista acompañante del Conservatorio Superior de Música de Salamanca.

❖ **Leopoldo Erice** compagina su puesto como profesor asistente de piano en la State University of New York en Stony Brook (EE UU) con sus estudios de doctorado en piano.



LA MORAL COMO ANOMALÍA

Antonio Valdecantos

Bajo el título «La moral como anomalía», la Fundación Juan March organiza el VII Seminario de Filosofía, los días 8 y 10 de noviembre, impartido por Antonio Valdecantos, profesor titular de Filosofía Moral en la Facultad de Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid.

Martes 8 de noviembre: «La invención de la moral»

Jueves 10 de noviembre: «Lo descomunal, lo excepcional y lo inestimable»

❖ **Salón de actos 19,30 horas**

EL DOBLE ROSTRO DE LA MORAL

Aquello a lo que llamamos moral tiene un doble rostro y está engañado quien se olvide de alguna de sus caras. La moral tiene un rostro oficial y otro secreto y apenas reconocido. En su versión oficial, la moral es un conjunto sistemático de mandatos universales que responsabiliza a todos de su cumplimiento. La moral obliga a tomar la propia persona como intercambiable por la de cualquiera y la de cualquiera por la propia, y esto sin constricción exterior: como una obligación libremente surgida de la propia persona en su fuero interno, en una interioridad que, aun siendo propia, es imparcial e impersonal. Esta notable institución puede resultar, según gustos y doctrinas, sublime, inexorable, ominosa o molesta, pero lo cierto es que por moral suele entenderse algo muy parecido a lo anterior.

Sin embargo, la moral tiene otro rostro. Por entre el mundo bien hecho que sueñan los moralistas no dejan de surgir rarezas y anomalías, ex-

cepciones que carecen de sitio en el orden normativo de las cosas, irrupciones que trastornan el curso del tiempo, portentos que asombran, monstruos que repelen, episodios o seres cargados de un valor desproporcionadamente superior al de cualquier otro bien, o tan saturados de maldad que se llevan por delante cualquier estimación pasada de los males y de los bienes. Los bienes anómalos no forman parte del mundo bien hecho de la moral oficial, y los males descomunales tampoco tienen un lugar claro en el mundo imperfecto que esa moral se esfuerza por enderezar. Esas anomalías de la moral se distinguen porque no se las puede hacer encajar con el resto de los males y los bienes, pero en ellas radican los males y los bienes que más importan.

En estas conferencias se sostendrá que lo que merece la pena de la moral es su rostro secreto. La historia de la filosofía y de la cultura de los últimos tres siglos ha producido un concepto de la moral que se reduce al primero de los rostros mencionados y oculta cuidadosamente el se-

gundo. Esta invención de la moral ha tenido tanto éxito que no suele tomarse como una invención; se supone que –cumplamos o no con ella– todos la hallamos dada en nuestra conciencia o en algunas de nuestras pasiones. Pero la defensa del segundo rostro de la moral va unida a la denuncia de que la imposición del primero es fruto de una falsificación histórica. La moral oficial que tan familiar nos resulta es azarosa: constitu-

ye el producto de una serie de casualidades y equívocos de la historia de las ideas modernas. Cuando se trata de leer su historia desde un punto de vista que no sea el que ella misma trata de imponer, la moral oficial acaba mostrándose como un producto cultural bastante extraño y enrevesado. Casi podría decirse que, al igual que el rostro secreto de la moral, también el oficial es anómalo.



Antonio Valdecantos (Madrid, 1964) es profesor titular de Filosofía Moral en la Facultad de Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid. Se ha ocupado de cuestiones de teoría moral, de retórica y de historia de las ideas, y es autor de numerosos trabajos en volúmenes colectivos y revistas especializadas. Ha publicado varios libros: *Contra el relativismo* (1999), *Apología del arrepentido* (2005), y, en prensa, *La fábrica del bien*.

CONFERENCIA DE JAIME SILES SOBRE LA MORAL SOCIOLÓGICA ROMANA

Jaime Siles, catedrático de Filología Latina en la Universidad de Valencia, imparte el 3 de noviembre una conferencia sobre «La moral sociológica romana».

En su intervención, Jaime Siles explicará la serie de cambios producidos en la mentalidad romana desde los inicios hasta el Imperio, analizando cómo dichas modificaciones quedan reflejadas en el sistema de valores acuñado en un catálogo de virtudes, que va pasando por distintas etapas, desde la moral guerrera primitiva hasta su reconversión en moral agrícola, primero, y en moral cívica y sociológica después, con el consiguiente cambio en la consideración del otro, del extranjero y su traducción en el derecho como reflejo de la filosofía del estoicismo rodio medio. «Todo ello –apunta Jaime Siles– ofrece un campo amplio de reflexión sobre la necesidad de construir una



nueva moral sociológica en esta época casi globalizada como empezó a serlo aquella.»

Jaime Siles (Valencia, 1951) es catedrático de Filología Latina y director del departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valencia. Entre otros, ha obtenido el Premio Ocnos (1973); Premio de la Crítica del País Valenciano y Premio de la Crítica Nacional (1983); Premio Internacional Loeve de Poesía (1989); I Premio Internacional Generación del 27 (1998); Premio Teresa de Ávila (2003); y Premio de las Letras Valencianas (2004). Es crítico literario de ABC y columnista en *El Cultural* de *El Mundo*. ♦

■ Stathis Kalyvas

LA LÓGICA DE LA VIOLENCIA EN LAS GUERRAS CIVILES

Stathis Kalyvas es Arnold Wolfers Professor de Ciencia Política en la Universidad de Yale, donde dirige un Programa de investigación sobre Conflicto y Violencia y de cuyo Center for International and Area Studies es Senior Research Fellow. El pasado 3 de octubre vino al CEACS a impartir un seminario sobre «La lógica de la violencia en las guerras civiles», tema en el que se centra su actual trabajo de investigación. El profesor Kalyvas ya intervino en los seminarios del CEACS, del que, además, fue profesor visitante en 1998 y 2002.

¿Cuáles son sus principales hallazgos sobre la lógica de las guerras civiles?

En primer lugar, las guerras civiles son procesos complejos, puesto que el discurso de los contendientes no siempre refleja las motivaciones y conflictos que tienen lugar en el terreno. De hecho, con las guerras civiles brotan miles de conflictos: es frecuente que las guerras civiles coexistan con luchas locales, faccionales, e incluso personales. En este sentido, buena parte de la violencia local («entre vecinos») que se observa en estas guerras responde a un proceso de privatización de la violencia: las personas se valen de la guerra civil para resolver violentamente sus propios conflictos locales.

En segundo lugar, la violencia es el instrumento que unifica todos estos conflictos dispersos. De la misma manera que puede decirse que la guerra es consecuencia de un choque de las identidades políticas existentes, cabe afirmar también que la guerra produce

nuevas identidades políticas.

En tercer lugar, y en contra de las visiones dominantes que defienden que la guerra es o bien una manifestación impenetrable de locura o bien un medio racional para conseguir ciertos objetivos, lo que he encontrado es que la violencia a menudo desbarata los planes e intenciones de aquellos que la usan. Distingo entre violencia selectiva e indiscriminada. A mi juicio, la indiscriminada tiende a ser contraproducente. Si lo que buscan las organizaciones es controlar a la población (y no eliminarla o expulsarla de un territorio), han de recurrir a la violencia selectiva. Ésta surge por la interacción entre actores políticos que buscan información y ciudadanos que pueden proporcionarla. La violencia surge de forma compleja a partir de esta interacción. He desarrollado un modelo detallado sobre violencia selectiva que da lugar a conclusiones sorprendentes: por ejemplo, que tiende a haber poca violencia en los frentes de la guerra. El modelo predice con gran exactitud la distri-



«Las personas se valen de la guerra civil para resolver violentamente sus propios conflictos»

bución espacial de la violencia dadas las características del territorio, lo que me hace pensar que he sido capaz de dar con su lógica interna.

En general, he descubierto que la polarización étnica o social no es una precondition necesaria para la presencia de violencia intensa. Una vez que comienza una guerra civil, algo que puede suceder por multitud de motivos que no tienen que ver necesariamente con la polarización, el conflicto afecta al comportamiento de las personas de manera esencial.

¿Cómo llegó a interesarse por este tema?

Buscaba un tema «extremo», que constituyera un desafío a las ciencias sociales. Esto es lo que ocurre con las guerras civiles. Hay una percepción muy extendida de la violencia como locura o bestialidad. El desafío consistía en averiguar si había, siguiendo la expresión de Shakespeare, «un método en la locura». Por otro lado, no me convencían los análisis que se basan casi exclusivamente en los líderes y las organizaciones. Quería entender cómo la gente normal actúa en ese contexto. Desde un punto de vista más personal, he de decir que provengo de un país (Grecia) con una experiencia relativamente reciente de guerra civil. Aunque mi familia no tuvo una experiencia directa, he escuchado muchas historias contadas por conocidos. Quería en-

tender por qué personas que habían convivido pacíficamente durante años de repente se enfrentaban unos contra otros de forma violenta.

¿Cómo se estudian las guerras civiles? Debe de ser muy difícil recoger datos sobre estos fenómenos.

Es realmente difícil. En mi libro uso datos de una región de Grecia. Pasé un año recogiendo datos mediante entrevistas con personas que vivieron la guerra civil: consulté también archivos judiciales locales, y archivos nacionales e internacionales. El objetivo consistía en crear una base de datos lo más exhaustiva posible acerca de una región, para poder analizar la información con máximo rigor. Dado que resulta tan complejo obtener datos, hay que desarrollar la creatividad y la imaginación. Parte del atractivo de estudiar temas difíciles es que el investigador ha de ser una mezcla de arqueólogo y detective. En el proceso de búsqueda de datos, se adquiere una familiaridad muy profunda con el fenómeno que se quiere estudiar.

Pensando en el actual conflicto en Irak, ¿cuáles son las implicaciones de su teoría?

Es difícil ser concreto, pues la información que obtenemos por la prensa es muy limitada. Pero es posible hacer alguna observación. Pri-

mero, las ocupaciones pueden provocar guerras civiles por lo que he dicho anteriormente sobre la producción colectiva de violencia selectiva: los ocupantes necesitan aliados locales. Así sucede con los suníes, entre los cuales se encuentran tanto insurgentes como miembros de las fuerzas del gobierno; también sucede así entre los chiíes. Segundo, hay varios conflictos al mismo tiempo: por ejemplo, las lealtades tribales son un componente esencial, aunque muy poco analizado, de este conflicto. Tercero, parece que el propio con-

flicto ha modificado profundamente las identidades confesionales o sectarias (suní y chií). Aunque estas identidades ya existían, ni de lejos tenían la fuerza que están cobrando ahora. Cuarto: hay, y habrá, mucha más violencia de la que aparentemente observamos. La insurgencia y la contraingurgencia son procesos que generan mucha violencia: como muchas guerras civiles, la guerra en Irak es una «guerra sucia». No debería sorprendernos, por ejemplo, la extensión de la tortura, que parece ser la regla más que la excepción. ♦

ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS EN LA SERIE «ESTUDIOS/WORKING PAPERS»

Seis nuevos títulos ha publicado últimamente el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales dentro de la serie *Estudios/Working Papers*, colección que incluye trabajos de profesores, investigadores, estudiantes e invitados del mismo.

213.- **Lluís Orriols y Andrew Richards**
Nationalism and the Labour Party: Differential Voting in Scotland and Wales since 1997.

214.- **Amparo González Ferrer**
Who do Immigrants Marry? Partner's Choice among Single Immigrants in Germany.

215.- **Luis Ortiz**

Leaving the Labour Market: Event-history Analysis of Female Workers' Transition to Housework in Denmark, Germany, Great Britain and Spain.

216.- **Richard Breen y Leire Salazar**
Has Increased Women's Educational Attainment Led to Greater Earnings Inequality in the UK?

217.- **George Tsebelis**
The European Convention and the Rome and Brussels IGCS: A Veto Players Analysis.

218.- **James Fearon y David Laitin**
Civil War Narratives.

2, MIÉRCOLES 19,30	CICLO «TRES TRÍOS ESPAÑOLES» (y III) (Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)	FATUM String Trío (Yulia Iglina, violín; Julia Malkova, viola; y Anton Gakkel, violonchelo)	Panta Rei, de P. J. Puértolas; Fantasía Trío, de S. Pueyo; 5 Microformas, de L. Bedmar; Trío para violín, viola y violonchelo, de A. Oliver Pina; y Cautiva, de A. Iglesias
3, JUEVES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Recital de piano (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)	Karina Azizova Comentarios: Tomás Marco	Obras de J. Haydn, J. Brahms, F. Chopin, M. Ravel y S. Rachmaninoff
19,30	CONFERENCIA	Jaime Siles	«La moral sociológica romana»
5, SÁBADO 12,00	CONCIERTOS DEL SÁBADO CICLO «EL VIOLONCHELO ESPAÑOL» (I)	José Enrique Bouché (violonchelo)	Suite cordobesa, de R. Beltrán-Moner; Caminos de leche y miel, de F. Colás; y Suite para violonchelo solo, de G. Cassadó
7, LUNES 12,00	CONCIERTOS DE MEDIODÍA Piano	Dúo Scarbó (Elena Hammell y Laura Sánchez, dúo de piano)	Obras de C. Debussy, W. A. Mozart, G. Ligeti, F. Liszt y M. Infante
8, MARTES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Oboe y piano (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)	Carmen Guillem (oboe) y Gonzalo Manzanares (piano) Comentarios: Carlos Cruz de Castro	Obras de J. B. Loeillet, W. A. Mozart, R. Schumann, M. Ravel, B. Britten y C. Norton
19,30	VII SEMINARIO DE FILOSOFÍA «La moral como anomalía» (I)	Antonio Valdecantos	«La invención de la moral»
10, JUEVES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Piano	Karina Azizova Comentarios: Tomás Marco	Programa y condiciones de asistencia como el día 3
19,30	VII SEMINARIO DE FILOSOFÍA «La moral como anomalía» (y II)	Antonio Valdecantos	«Lo descomunal, lo excepcional y lo inestimable»
12, SÁBADO 12,00	CONCIERTOS DEL SÁBADO CICLO «EL VIOLONCHELO ESPAÑOL» (II)	Michal Dmochowski (violonchelo) y Graham Jackson (piano)	Sonata concertante, de X. Montsalvatge; Sonata Op. 26, de R. Halffter; y Suite popular española, de M. de Falla
14, LUNES 12,00	CONCIERTOS DE MEDIODÍA Arpa y viola	Elisa Mediero (arpa) y Vincent Aucante (viola)	Obras de P. Sarasate, J. Turina, I. Albéniz, W. A. Mozart y M. de Falla
15, MARTES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Oboe y piano	Carmen Guillem (oboe) y Gonzalo Manzanares (piano) Comentarios: Carlos Cruz de Castro	Programa y condiciones de asistencia como el día 8
19,30	AULA ABIERTA «Medio siglo de Música en España (1950-2000)» (I)	Antonio Gallego	«Auditorios, orquestas, conservatorios: el subsuelo de la música»
16, MIÉRCOLES 19,30	CICLO «MEDIO SIGLO DE MÚSICA ESPAÑOLA» (I) (Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)	Grupo Modus Novus Director: Santiago Serrate	Rosa-Rosae, para 4 instrumentos, de T. Marco; Soledad primera, Op. 20, para voz (Luisa Maesso, mezzosoprano) y 5 instrumentos, de R. Barce; Sammadhi, de J.R. Encinar; No son todo ruiseñores (Luisa Maesso, mezzosoprano), de G. Gombau; y Divertimento para 6 instrumentos, de A. Blancafort
17, JUEVES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Piano	Karina Azizova Comentarios: Tomás Marco	Programa y condiciones de asistencia como el día 3
19,30	AULA ABIERTA «Medio siglo de Música en España (1950-2000)» (II)	Antonio Gallego	«Del 27 a las generaciones de posguerra»
19, SÁBADO 12,00	CONCIERTOS DEL SÁBADO CICLO «EL VIOLONCHELO ESPAÑOL» (III)	Damián Martínez (violonchelo) y Marta Moll de Alba (piano)	Pieza en Do mayor; Romanza; y Melodía, de M. de Falla; Siciliana, de J. Rodrigo; Pieza para violonchelo solo, de S. Brotons; Microrapsodia, de X. Montsalvatge; y Sonata en La mayor, de L. Benejam

21, LUNES 12,00	CONCIERTOS DE MEDIODÍA Flauta y piano	Clara Andrada (flauta) y M ^o José García (piano)	Obras de H. Dutilleux, F. Martín, X. Montsalvatge y S. Prokofiev
22, MARTES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Oboe y piano	Carmen Guillem (oboe) y Gonzalo Manzanares (piano) Comentarios: Carlos Cruz de Castro	Programa y condiciones de asistencia como el día 8
19,30	AULA ABIERTA «Medio siglo de Música en España (1950-2000)» (III)	Marta Cureses de la Vega	«La Generación del 50. Entre la destrucción y la reconstrucción»
23, MIÉRCOLES 19,30	CICLO «MEDIO SIGLO DE MÚSICA ESPAÑOLA» (II) (Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)	Orquesta de Cámara Villa de Madrid Directora: Mercedes Padilla	Sul ponte vecchio, de F. Cano; Árbol de arcángeles, de T. Marco; Ofrenda a Falla, de C. Cruz de Castro; Ensoñaciones, de C. Prieto; y Tres postales iluminadas, de X. Montsalvatge
24, JUEVES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Piano	Karina Azizova Comentarios: Tomás Marco	Programa y condiciones de asistencia como el día 3
19,30	AULA ABIERTA «Medio siglo de Música en España (1950-2000)» (IV)	Marta Cureses de la Vega	«Compositores de los setenta: en el camino hacia Europa»
26, SÁBADO 12,00	CONCIERTOS DEL SÁBADO CICLO «EL VIOLONCHELO ESPAÑOL» (y IV)	Suzana Stefanovic (violonchelo) y Seon-hee Myong (piano)	Sonata al estilo antiguo, de G. Cassadó; Sonata Op. 19, de S. Brotons; Del lado oscuro, de J. Iges; 2 Love Songs, de J. Rueda; y Sonata, de R. Gerhard
28, LUNES 12,00	CONCIERTOS DE MEDIODÍA Piano	Leopoldo Erice	Obras de J. Haydn, I. Yepes y F. Schubert
29, MARTES 11,30	RECITALES PARA JÓVENES Oboe y piano	Carmen Guillem (oboe) y Gonzalo Manzanares (piano) Comentarios: Carlos Cruz de Castro	Programa y condiciones de asistencia como el día 8
19,30	AULA ABIERTA «Medio siglo de Música en España (1950-2000)» (V)	Marta Cureses de la Vega	«Últimas tendencias de la música a través de las jóvenes promociones de compositores españoles»
30, MIÉRCOLES 19,30	CICLO «MEDIO SIGLO DE MÚSICA ESPAÑOLA» (y III) (Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)	LIM (Laboratorio de Interpretación Musical). Director: Jesús Villa Rojo	Quinteto, de A. Bertomeu; Varianza, de G. de Olavide; A mi aire, de C. A. Bernaola; Música de cámara, nº 2, de C. Cruz de Castro; Krater, de G. Erkoreka; y Bach-Preludio, de J. Villa Rojo

CELEBRACIÓN DEL ARTE MEDIO SIGLO DE LA FUNDACIÓN JUAN MARCH

7 octubre 2005 - 15 enero 2006

Un itinerario por las principales vanguardias y movimientos artísticos del siglo XX a través de 60 obras de 57 artistas, todos ellos representados en exposiciones de la Fundación Juan March en los últimos treinta años. Procedentes de 29 museos y colecciones particulares de Europa y Estados Unidos Fundación Juan March, Madrid

- ❖ **Horario de visita**
Lunes a sábado, de 11-20 h.
Domingos y festivos,
de 10-14 h.
- ❖ **Visitas guiadas:** Miércoles,
de 11 a 14 h. Viernes:
de 16,30-19,30 h.

MUSEO DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL (FUNDACIÓN JUAN MARCH), DE CUENCA



Casas Colgadas, Cuenca. Tfno.: 969 21 29 83 - Fax: 969 21 22 85
Horario de visita: 11-14 h. y 16-18 h. (los sábados, hasta las 20 h.)
Domingos, 11-14,30 h. Lunes, cerrado. www.march.es/museocuenca

- ❖ **Egon Schiele: en cuerpo y alma**
50 obras sobre papel de Egon Schiele (1890-1918) realizadas entre 1908 y 1918, todas ellas sobre la figura humana. Museo de Viena y colecciones particulares. 14 septiembre - 13 noviembre 2005
- ❖ **Lichtenstein, en proceso**
65 obras (dibujos, collages, fotografías y una maqueta en diferentes técnicas), realizadas por Roy Lichtenstein entre 1973 y 1997. 25 noviembre 2005 - 19 febrero 2006

MUSEU D'ART ESPANYOL CONTEMPORANI (FUNDACIÓN JUAN MARCH), DE PALMA



c/ Sant Miquel, 11, Palma de Mallorca. Tfno.: 971 71 35 15 - Fax: 971 71 26 01
Horario de visita: Lunes a viernes: 10-18,30 h. ininterrumpidamente.
Sábados: 10-14 h. Domingos y festivos: cerrado. www.march.es/museopalma

- ❖ **Max Beckmann**
55 obras realizados por Max Beckmann (1884-1950) entre 1914 y 1946. Von Der Heydt-Museum, Wuppertal (Alemania) 19 septiembre - 19 noviembre 2005
- ❖ **Rostros y máscaras. Fotografías de la Colección Ordoñez-Falcón** 29 noviembre 2005 - 18 febrero 2006
- ❖ **Recitales para jóvenes**
Violín y piano, por Agustín León Ara (violín) y Bartomeu Jaume (piano). Comentarios: Margalida Furió. Obras de J. S. Bach, L.v. Beethoven, F. Schubert, B. Bartók, P. Sarasate y M. de Falla. Viernes 4, 18 y 25 11,30 h. (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud al Museo)